

CLXVIII

Juan de Mairena

MAIRENA A MARTÍN, MUERTO

Maestro, en tu lecho yaces,
 en paz con Ella o con Él
 (¿Quién sabe de últimas paces,
 don Abel?)

Si con Ella, bien colmada
 la medida,
 dice, quieta, en la almohada
 tu noble cabeza hundida.
 Si con Él, que todo sea
 —donde sea—quieto y vivo,
 el ojo en superlativo,
 que mire, admire y se vea.

Del juglar meditativo
 quede el ínclito ideario
 para el alba que aún no ríe;
 y el muñeco estrafalario
 del retablo desafíe
 con su gesto el sol gregario.

Hiedra y parra. Las paredes
 de los huertos blancas son.
 Por calles de Sal-Si-Puedes
 brillan balcón y balcón.

Todavía ¡oh Abel!
 vibra la campanería
 de la tarde, y un clavel
 te guarda Rosa María.

Todavía
 se oyen entre los cipreses
 de tu huerto y laberinto
 de tus calles—eses y eses,
 trenzadas, de vino tinto—
 tus pasos; y el mazo suena
 que en la fragua de un instinto
 blande la razón serena.

De tu logos variopinto,
 nueva ratio,
 queda el ancla en agua y viento,
 buen cimiento
 de tu lírico palacio.

Y cuajado en piedra el fuego
 del amante
 (Amor bizco y Eros ciego)
 brilla al sol como diamante.

CLXVIII

Juan de Mairena

MAIRENA TO MARTIN, DECEASED

Teacher, you lie in your bed,
 at peace with Her or with Him
 (Who knows about these last rites,
 Don Abel?)

If with Her, in full
 measure, he says,
 your noble head sunken
 into the pillow is silent.
 If with Him, may everything be
 —wherever it may be—motionless and vital,
 the all-seeing eye
 that sees, marvels and is seen.

May the celebrated ideology
 of the thoughtful clown remain
 for the dawn that still does not laugh;
 May the strange doll
 from the puppet show challenge
 the inclusive sun with its gesture.

Ivy and grapevine. The walls
 of the gardens are white.
 On streets of Escape-If-You-Can
 all the balconies are shining.

The afternoon bells
 —oh, Abel!--still
 are ringing, and Rosa Maria
 has a carnation for you.

Your steps
 are still heard among
 the cypresses of your garden
 and the labyrinth of your streets
 —following the scattered drops
 of red wine—and the hammer sounds
 so that in the forging of an instinct
 calm reason may be achieved.

From your colorful words,
 there is
 still an anchor in water and wind,
 a good foundation
 for your lyrical palace.

And the lover's fire
 congealed in stone
 (cross-eyed Love and blind Eros)
 shines in the sun like a diamond.

Borraste el ser; quedó la nada pura.
Muéstrame ¡oh Dios! la portentosa mano
que hizo la sombra: la pizarra oscura
donde se escribe el pensamiento humano.

You erased being; pure nothingness remained.
Show me, oh God!, the miraculous hand
that made the shadow: the dark slate
on which human thought is written.

Dijo Dios: Brote la nada.
Y alzó la mano derecha,
hasta ocultar su mirada.
Y quedó la nada hecha.

God spoke: Let there be nothingness.
And he raised his right hand
to hide his gaze.
And nothingness was created.

Dicen que el hombre no es hombre
mientras que no oye su nombre
de labios de una mujer.
Puede ser.

They say that a man is not a man
unless he hears his name
from the lips of a woman.
That may be.

CLXIX

ÚLTIMAS LAMENTACIONES DE ABEL MARTÍN

CANCIONERO APÓCRIFO

Hoy con la primavera
soñé que un fino cuerpo me seguía
cual dócil sombra. Era
mi cuerpo juvenil, el que subía
de tres en tres peldaños la escalera.
—Hola, galgo de ayer. (Su luz de acuario
trocaba el hondo espejo
por agria luz sobre un rincón de osario.)
—¿Tú conmigo, rapaz?
—Contigo, viejo.

Soñé la galería
al huerto de ciprés y limonero:
tibias palomas en la piedra fría,
en el cielo de añil rojo pandero,
y en la mágica angustia de la infancia
la vigilia del ángel más austero.

La ausencia y la distancia
volví a soñar con túnicas de aurora;
firme en el arco tenso la saeta
del mañana, la vista aterradora
de la llama prendida en la espoleta
de su granada.

CLXIX

THE FINAL LAMENTS OF ABEL MARTIN

APOCRYPHAL SONGBOOK

On this spring day
I dreamed that a subtle body was following me
like an obedient shadow. It was
my younger body that used to climb
the stairs three at a time.
“Hello, yesterday’s child.” (His watery light
in the depths of my mirror
became the bitter light over a pile of bones.)
“Are you with me, young fellow?”
“With you, old man.”

I dreamed of the avenue to the garden
formed by cypress and lemon trees:
warm doves on the cold stone,
a red tambourine in the azure sky,
and in the magical anguish of childhood
the watchfulness of the sternest angel.

I dreamed again of the tunics of dawn,
absence and distance;
the arrow of morning was fixed
in the tense bow, the awesome sight
of the lighted flame in the fuse
of its grenade.

¡Oh Tiempo, oh Todavía
preñado de inminencias!
Tú me acompañas en la senda fría,
tejedor de esperanzas e impacencias.

¡El tiempo y sus banderas desplegadas!
(¿Yo capitán? Mas yo no voy contigo.)
¡Hacia lejanas torres soleadas,
el perdurable asalto por castigo!

Hoy, como un día, en la ancha mar violeta
hunde el sueño su pétreo escalinata,
y hace camino la infantil goleta,
y le salta el delfín de bronce y plata.

La hazaña y la aventura
cercando un corazón entelerido...
Montes de piedra dura
—eco y eco—mi voz han repetido.

¡Oh, descansar en el azul del día
como descansa el águila en el viento,
sobre la sierra fría,
segura de sus alas y su aliento!

La augusta confianza
a ti, naturaleza, y paz te pido,
mi tregua de temor y de esperanza,
un grano de alegría, un mar de olvido...

CLXX

SIESTA

EN MEMORIA DE ABEL MARTÍN

Mientras traza su corva el pez de fuego,
junto al ciprés, bajo el supremo añil,
y vuela en blanca piedra el niño ciego,
y en el olmo la copla de marfil
de la verde cigarra late y suena,
honremos al Señor
—la negra estampa de su mano buena—
que ha dictado el silencio en el clamor.

Al Dios de la distancia y de la ausencia,
del áncora en la mar, la plena mar...
Él nos libra del mundo—omnipresencia—,
nos abre senda para caminar.

Con la copa de sombra bien colmada,
con este nunca lleno corazón,
honremos al Señor que hizo la Nada
y ha esculpido en la fe nuestra razón.

Oh Time, oh Evermore
pregnant with imminence!
You go down the cold path with me,
weaver of hopes and anxieties.

Time and its banners unfurled!
(Me, Captain? But I'm not going with you.)
Toward the distant sunlit towers,
the constant assault as punishment!

Today, like long ago, the stairway of stone
in my dream leads down into a violet sea,
and a child's toy boat makes its way
as a bronze and silver dolphin leaps over it.

The exploit and the adventure
surrounding a gloomy heart...
The mountains of hard stone
have echoed the sound of my voice.

Oh, to rest in the blue light of day
like the eagle rests in the wind,
high above the cold mountains,
sure of his wings and of his breath!

From you, nature, I ask for
great confidence and peace,
my release from fear and from hope,
a grain of happiness, a sea of forgetfulness...

CLXX

SIESTA

IN MEMORY OF ABEL MARTIN

While the fish of fire follows its curved path,
near the cypress under the highest azure,
a blind Cupid soars in white stone,
and the ivory song of the green cicada
echoes and dreams in the elm tree,
let us honor the Lord
—the black imprint of his beneficent hand—
who created silence in the midst of clamor.

To the God of distance and of absence,
an anchor in the sea, the full sea...
He frees us from the world—omnipresence—
and opens a path that we can follow.

With the cup of shadow filled to the brim,
and with this heart that is never full,
let us honor the Lord who made Nothingness,
and sculpted in faith our rational mind.

CLXXI

A LA MANERA DE JUAN DE MAIRENA

APUNTES PARA UNA GEOGRAFÍA EMOTIVA
DE ESPAÑA

I

¡Torreperogil!
¡Quién fuera una torre, torre de campo
del Guadalquivir!

II

Sol en los montes de Baza.
Mágina y su nube negra.
En el Aznaitín afila
su cuchillo la tormenta.

III

En Garciez
hay más sed que agua;
en Jimena, más agua que sed.

IV

¡Qué bien los nombres ponía
quien puso Sierra Morena
a esta serranía!

V

En Alicún se cantaba:
“Si la luna sale,
mejor entre los olivos
que en los espartales”.

VI

Y en la Sierra de Quesada:
“vivo en pecado mortal:
no te debiera querer;
por eso te quiero más”.

CLXX

IN THE MANNER OF JUAN DE MAIRENA

NOTES FOR AN EMOTIVE GEOGRAPHY
OF SPAIN

I

Torreperogil!
If only I were a tower, a rustic tower
by the river Guadalquivir!

II

Sun on the hills of Baza.
Mágina and its black cloud.
Over Aznaitín the storm
sharpens its knife.

III

In Garciez
there is more thirst than water;
in Jimena, more water than thirst.

IV

Whoever named these mountains
Sierra Morena described
them very well!

V

In Alicún they sing:
“If the moon is rising,
better under the olive trees
than in the esparto grass.”

VI

And in the Sierra de Quesada:
“I am living in mortal sin:
I ought not to love you;
therefore I love you more.”

VII

Tiene una boca de fuego
y una cintura de azogue.
Nadie la bese.
Nadie la toque.

Cuando el látigo del viento
suena en el campo: ¡amapola!
(como llama que se apaga
o beso que no se logra)
su nombre pasa y se olvida.
Por eso nadie lo nombra.

Lejos, por los espartales,
más allá de los olivos,
hacia las adelfas
y los tarayes del río,
con esta luna de la madrugada,
¡amazona gentil del campo frío!...

VII

She has a mouth of fire
and a waist of quicksilver.
Nobody kiss her.
Nobody touch her.

When the whip of the wind
is heard in the fields: poppies!
(like a flame that goes out
or a kiss never allowed)
her name is spoken and forgotten.
Therefore, no one mentions it.

Far away in the esparto fields
beyond the olive grove,
toward the oleander
and the tamarisk by the river,
with this moon at dawn,
beautiful Amazon of the frozen fields!...